



Universidad de Chile
Facultad de Artes

LA CALLE COMO ARCHIVO

Memoria para optar al Título Profesional de Grabadora

ANTONIA FRANCISCA GÓMEZ ORELLANA

Profesor guía: Francisco Sanfuentes

Santiago, Chile 2018

Contenido

Introducción.....	3
La Calle	5
Encuentros	7
2	9
Basura	10
Diez de Julio	12
2	15
El Archivo	17
El Traslado.....	19
Colecciones	21
Fotografías	23
El Boceto	27
La Aparición del Boceto	28
Formas de Apropiación	40
Instalación.....	43
Montaje.....	56
Conclusión.....	59
Bibliografía	60

Introducción

“La calle como archivo” es un relato sobre la basura. Explica cómo fui desarrollando una colección con el propósito de coordinar un “corpus”¹ para un posterior estudio.

Salir a buscar cosas en el suelo me dio la oportunidad de experimentar la calle de una manera totalmente diferente a las habituales razones basadas en el cumplimiento de trámites y rutinas.

Me desapego del constante tránsito y comienzo a dirigir mi atención hacia aquellas cosas que por costumbre ignoramos. Cosas que conviven dentro de nuestras rutas, pero que desatendemos. La basura por ejemplo, fue sumamente importante para crear los lazos de interés que me indujeron a volver una y otra vez, específicamente a la calle 10 de Julio. Por otro lado, no fueron únicamente cosas materiales, sino también efectos territoriales, accidentes físicos sobre la superficie, sus particularidades y la forma como quedan abandonados sobre el terreno.

Luego, la acumulación de experiencias y objetos, derivó en una colección que comencé a analizar en mi mesa de trabajo, como una forma de reconocimiento callejero. Al volver a mirarlos más de cerca, pude jugar, crear relaciones mientras los agrupaba, formando similitudes y también aislándolos, produciéndose otros resultados, en donde cada uno era independiente del resto. Todos estos juegos fueron de gran importancia, ya que me ayudaron a acercarme más a las cosas que recogía y que después olvidaba.

El acto de reunirlos, separarlos y nombrarlos, dio origen a la creación de un archivo. En éste podemos encontrar los objetos reales, dibujados, fotografiados y escritos a mano, como anotaciones de cosas de las que pude y no pude apropiarme materialmente.

¹ Anna Maria Guasch, “Arte y Archivo 1920-2010 Genealogías, Tipologías y Discontinuidades”, Introducción, Editorial Akal, 2011.

Finalmente, este texto abarca cómo todas aquellas experiencias personales fueron destinadas a la producción artística de plasmar una descripción física de 10 de Julio, como un lugar específico de trabajo y fascinación, donde todo nació simplemente por el gusto de caminar por aquellos laberintos callejeros, recogiendo basura y acumulándolas en mi habitación.

I

La Calle

Adoptando la explicación extraída de un diccionario, la calle sería “un camino que pasa entre dos filas de casas o edificios”² Son vías de circulación por donde las personas recorren la ciudad, en función de sus necesidades o intereses. Sin embargo, también se puede ir y recorrer sin rumbo establecido, ampliando sus posibilidades de acción, donde “el transeúnte yendo por lo suyo, en cualquier momento puede detenerse, distraerse, atrasarse, desviarse, extraviarse, seguir, dejarse seguir, ofrecer, ofrecerse”.³

Dentro de una casa se experimenta la calle como un paisaje lejano, donde las distancias ya no se marcan por rutinas, sino que siguen existiendo como en una desconocida espera. Las personas desprovistas de una razón para salir afuera de sus casas, ven con incomodidad la acción de romper con aquel sentimiento de protección de donde se está cómodamente inserto. Si no existe destino donde ir, desde adentro la calle es un desconocido paradero.

Al salir, nos atrae un flujo que nos adhiere a la circulación de autos y personas, transitando de un lugar encerrado y personal, a un espacio abierto y social donde uno se expone a miles de hechos imprevisibles que podrían ocurrir. Puede suceder que el transeúnte sumergido en su rutina, decida detenerse, esto podría traerle cambios en su día o también podría desviarse de su destino y en cierta forma transgredir con la ruta, podría perderse y tener que obligadamente devolverse a encontrar el camino de vuelta por donde empezó, o repensar nuevamente una

² Def.1e.”Pequeño Larousse Ilustrado,1985

³ Humberto Giannini, “La “reflexión” cotidiana, hacia una arqueología de la experiencia”, Capítulo Uno “6. La Calle”, Editorial Universitaria, 1987.

forma de llegar a su destino. Podría suceder que inesperadamente nos encontremos con algo o alguien, una buena o desagradable sorpresa y, a veces, esos encuentros nos hacen topar con la idea de peligro en forma de daños causados por otras personas. Todas estas cosas, hacen que uno deba reconfigurar su paseo conforme a los nuevos eventos que se van presentando en el camino.

Día a día vamos caminando y registrando información, como una especie de bitácora mental sobre nuestro alrededor. Nos vamos encontrando casi siempre con las mismas estructuras de ventanas que se miran unas a otras de lado a lado, donde pareciera querer encerrarnos, rodeándonos y segmentándonos el paso. Toda esta información va construyendo un mapa visual de recorridos; es una forma de crear un registro personal de cómo el espacio nos identifica territorialmente.

Al caminar se debe estar atento, para así observar y hacer un reconocimiento del lugar, entender espacialmente cómo funciona y por consecuencia cómo las personas actúan. Estas relaciones entre lo que ocurre afuera y sobre cómo afecta nuestro ánimo, siempre quedan en acontecimientos de segundo plano, por lo general se intenta escapar de aquellas sensaciones donde el exterior, pareciera acercarse demasiado, ya que se entiende que la calle no es un lugar donde estar, sino más bien un espacio por donde pasar, un lugar que siempre queda atrás, en los recuerdos lejanos de un recorrido. Esta es la forma más recurrente de no-estar en la ciudad. Sumidos en nuestros pensamientos la calle escapa de nuestra atención. La costumbre de pasear por los mismos lugares, crea una evasión atencional y las personas caminan maquinalmente con la información necesaria para circular. Aquel funcionamiento mantiene a la mayoría de los transeúntes caminando como un acto por el cual están obligados todos los días a pasar para lograr llegar de un punto a otro. También existen otros modos de identificación espacial como el callejeo, o sea andar sin dirección fija, sin un objetivo o necesidad concreta; también se puede ir buscando en la basura cosas de utilidad y tener una ruta. Existe además el vagabundaje, que es el estado humano de vivir en la calle bajo razones ocultas. Son diferentes formas de comportamiento.

Para lograr una mejor apreciación tuve que detenerme y observar, evidenciando como un testigo la experiencia cotidiana del lugar e intentando quizás inútilmente capturar aquella sucia emoción que se respira entre las calles. Es necesario abstraerse del pasear constante del lugar e instalarse de pie al borde de las estructuras, intentando desaparecer para el resto de las personas y convertirse en solamente una mirada anónima. Mantenerse al margen sin llamar la atención de los transeúntes e intentar observar el paisaje desde cierta lejanía, como una forma

de enfriar aquella sensación de apuro constante e intentar perderse, no seguir direcciones determinadas, para lograr estar presente en hechos que suelen escapar a la mirada.

Por medio del andar, podemos encontrarnos con diferentes fenómenos como por ejemplo, la movilidad y el cambio constante producido por las construcciones, ampliaciones y creación de líneas de metro, lugares abandonados en terrenos rodeados por edificios, efectos de luz producidos por la noche y el día, miles de desechos y tipos de personas que circulan, duermen, piden cosas, etc. Todos estos sucesos, los he adoptado como documentos de un territorio de investigación.

II

Encuentros

Al caminar nos solemos cruzar con diferentes tipos de personas “en este ir y venir preocupado”.⁴ Encontrándonos en una ruta marcada sobre un “camino construido sobre un entramado de normas, externas e interiorizadas, visibles o invisibles, que aseguran la llegada normal y regular a nuestro destino”.⁵ Aquellos encuentros son marcados por una evasión física constante, donde a pesar de estar todos rodeados unos de otros, intentamos evitar cualquier contacto, roce o choque entre los cuerpos, procurando no traspasar los márgenes que envuelven cada cuerpo individualmente, por ejemplo “la rapidez con que nos disculpamos cuando entramos involuntariamente en contacto con alguien y la ansiedad con que se esperan esas disculpas”,⁶ son pruebas de cómo nos interrelacionamos en la calle. Aunque no todo se centra plenamente en un contacto marcado por el malestar, si logramos establecer conversaciones donde la sensación de evasión se disipa es “sólo porque alguien nos ha caído en gracia y entonces el acercamiento parte de nosotros mismos”.⁷

Además existen otras personas que, a pesar de que caminan por la ciudad igual que todos los transeúntes, parecieran separarse del motor rutinario en el que la mayoría nos vemos sumergidos. Nos descolocan por sus formas de comportamiento puesto que transgrede con lo cotidiano, aquello “que llamamos “conducta normal o anormal de un individuo”; de lo que

⁴ Humberto Giannini, “La “reflexión” cotidiana, hacia una arqueología de la experiencia”, Capítulo Uno”6.La Calle”, Editorial Universitaria, 1987.

⁵ Humberto Giannini, “La “reflexión” cotidiana, hacia una arqueología de la experiencia”, Capítulo Uno”6.La Calle”, Editorial Universitaria, 1987.

⁶ Elías Canetti, “Masa y Poder”, Inversión del temor a ser tocado, Muchnik Editores, 1977.

⁷ Elías Canetti, “Masa y Poder”, Inversión del temor a ser tocado, Muchnik Editores, 1977.

llamamos en fin de cuentas “sensatez o locura”.⁸ Son personas que viven bajo sus propios recorridos, a veces se les puede ver hablando solos abstraídos en algo así como su propio mundo, del cual parecieran separarse del resto.

Por las noches en el barrio de Santa Rosa, era común escuchar a una persona que mientras caminaba exclamaba: “el dulce cabezazo” con voz de exigencia y cantadito en las primeras sílabas. Era como un grito proveniente de una feria de verduras, y mientras más lo repetía se volvía cada vez más un esfuerzo inútil. Este hombre gritaba a la nada y era solamente respondido por el rebote de las rejas de los talleres mecánicos. A pesar de su aparente soledad, el "dulce cabezazo" estaba unido al contexto que lo alojaba, siendo un personaje que cuando desaparecía y volvía aparecer después de un tiempo, hacía notar su pre-ausencia. Estos cúmulos de personas, conviven bajo las lógicas de comportamiento que inundan los barrios y crean la cotidianidad de los lugares.

Estas aproximaciones entre el caminante y aquello que reside en la calle, usualmente funcionan como dos polos lejanos que se evitan mutuamente. Para el transeúnte todo lo que se encuentre en su camino es un pequeño estorbo, intentando de todas maneras esquivar estas distracciones para llegar a su meta, lo que le ayuda a salir y entrar cuando desee lo más rápido que pueda.

⁸ Humberto Giannini, “La “reflexión” cotidiana, hacia una arqueología de la experiencia”, Capítulo Uno”8. La Transgresión”, Editorial Universitaria, 1987.

Además de las personas podemos encontrarnos con una gran cantidad de objetos que circulan o yacen en los senderos. El mundo de las cosas está dividido entre las construcciones que edifican la ciudad y las cosas que son arrojadas a desaparecer, convirtiéndose en basura. Son elementos que alguna vez fueron útiles, pero una vez que la persona que las ocuparon decide eliminarlo, quedan desechados y a disposición de todo el que recorra la senda. Tienen su propio ritmo, se mueven lentamente entre el flujo constante de personas y automóviles, permanecen en silencio ahogando su extraña esencia de valor. Aquellos desconocidos objetos se revelan por su capacidad de subsistir en el estado de miseria que son arrojados, guardando aún en su cuerpo, la firmeza necesaria para ser vistas en su calidad de desaparecimiento.

Estos encuentros se van caracterizando según el tipo de espacio recorrido. Por ejemplo existen calles vigiladas y extremadamente iluminadas, donde no hay espacio para los pequeños recovecos de oscuridad donde quedan estos objetos. Por lo general, se lucen por no llevar muchos desechos. También se puede encontrar barrios comerciales, donde se puede ver cómo se acumulan grandes cantidades de basura. De noche parecieran estar abandonados, todo permanece en la semi oscuridad, donde se vive un silencio filoso, aquel ruido inentendible como de máquinas lejanas.

Se puede intuir que el estado de permanencia de estos objetos es muy reducido, tomará poco tiempo hacer desaparecer estos desechos que luego serán reemplazados por otros muy similares. La persona que visita estos objetos, sabrá que la basura nunca es la misma, cada día puede ser diferente. Es una especie de secretismo entre los que descienden a buscar las cosas que parecen estar muertas, pero que aún existen.

III

Basura

Todos los días quedan trozos de objetos tirados en las calles que expuestas al amparo de nada, parecieran guardar una historia secreta. Desconocemos personalmente su procedencia pero podemos suponer que son el reflejo de quién las abandonó. Tienden a ser acumulados en lugares establecidos por costumbre como los postes de luz, los árboles, las esquinas, y llevados luego a espacios especializados como los basureros. El tiempo y la acumulación van generando capas sobre el suelo, ya que a pesar de existir un control higiénico que busca hacer desaparecer estos desechos, muchas de estas pequeñas cosas van arrastrándose quedando esparcidas y atrapadas entre la tierra, la hierba e intersticios en las calles y veredas. Funciona como la gran escoba que va desplazando todo a su paso aunque siempre queden fragmentos esparcidos.

Generalmente la razón del desamparo es producto de la inutilidad, producida por motivos de desgaste físico, ligeros deterioros o también razones íntimas que cada persona lleva con sus propias cosas.

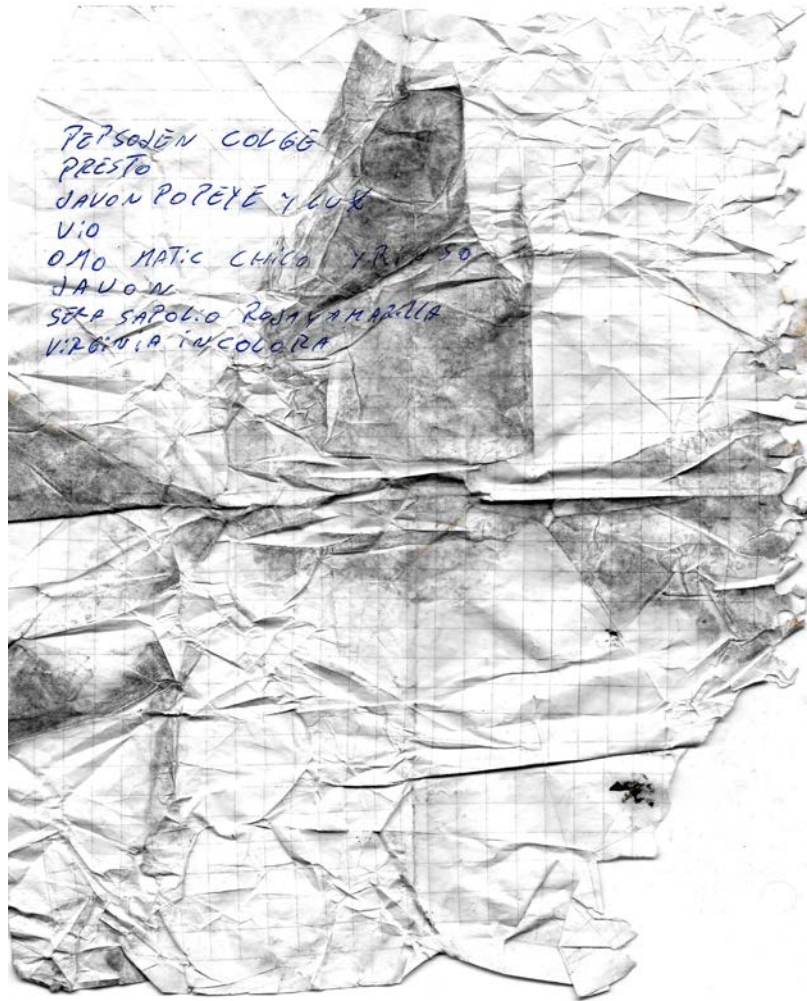
Los transeúntes miran de reojo y quitan rápidamente la vista de las bolsas acumuladas en los postes de las veredas. La idea de putrefacción que envuelven estas zonas es de desagrado general y la idea de mezclarse con la basura del otro solamente es posible si existen razones que motiven el hurgamiento en busca de objetos aún servibles, tomando en cuenta que la existencia de dejar algo en la calle sugiere su pronta desaparición y el desinterés de quién lo expulsó. Esta característica del desuso hace que los objetos adopten una nueva apariencia y relación con el transeúnte; quedado sin dueño e independientes son expuestos a pertenecer

temporalmente a la calle y a disposición pública. Por un lado está la basura que se encuentra sumergida dentro de bolsas, contenedores y cajas. Por otro lado también se dejan cosas a la vista para que puedan ser fácilmente recogidas, ya que a veces el desecho de uno puede ser útil para otra persona.

Para encontrar algo en la basura es necesario dejar de evitarla y acercarse corporalmente a ella entregándose al misterio, que en realidad podría imaginarse como un momento predecible que nos lleva a colillas, pedazos de muebles desgastados, envases plásticos, ropa recortada, viejos fragmentos de papeles amarillos de diarios pasados. Si muchas veces son las mismas cosas que todos tiramos, es porque la basura contiene en su interior una especie de memoria colectiva donde estamos todos familiarizados con estos objetos por un contexto en común. Es por ello que generalmente siempre vemos acumulados los mismos plásticos y papeles. Aún así existe la posibilidad de que en las salidas a recolectar aparezcan cosas que se salgan de nuestra cotidianidad y brillando entre medio de bolsas y cajas llamen nuestra atención. En estos encuentros aparecen objetos desconocidos que al ser vistos por primera vez resplandecen entre medio de toda la maraña llamando silenciosamente nuestra atención y separándose del resto de la basura convencional, adoptan la condición de objeto encontrado. De cierta manera, llegar a conservar algo de la calle es transgredir con la idea de la intocabilidad propia de la basura. Tal como infiere su definición de diccionario basura es: “Inmundicia y polvo que se recoge barriendo”⁹. Con esta frase podríamos deducir que la suciedad a la que se refiere debe ser arrinconada y expulsada. Al contrario de lo que plantea mi trabajo de recolección, yo comencé a experimentar los objetos como entes inspiradores que se atesoran una vez recogidos y se guardan cuidadosamente para un estudio en mi habitación.” La tapa de botella

⁹ Def.1e.”Pequeño Larousse Ilustrado,1985

de cerveza botada en la calle es pedazo de metal aplastado, pero cuando alguien lo guarda cuidadosamente en una bolsa plástica y adquiere una etiqueta donde lo nombra como “tapa de cristal”, nos dice algo otro y designa al objeto una historia que se proyecta. (...)Un pobre objeto es también portero de un vasto mundo.”¹⁰



¹⁰ Francisco Sanfuentes, “Poéticas de la intemperie” Capítulo III “Palabras”, Ediciones Departamentos de Artes Visuales, 2015.

IV

Diez de Julio



La calle 10 de Julio de Huamachuco, es verdaderamente un barrio ubicado entre las calles Vicuña Mackenna, Av. Matta y Santa Rosa y lleva su nombre en conmemoración a la batalla de Huamachuco, al norte de Perú, ocurrida aquel mismo día del año 1883.

Reconocido sector de venta y arreglo de automóviles, se ha convertido para mí en un territorio de trabajo y observación. Por habitar exactamente en Santa Rosa 690 esquina Copiapó, tuve la oportunidad de experimentar desde muy cerca las diferentes dinámicas nocturnas y diarias del barrio, conviviendo con la bulla constante de automóviles y motocicletas probando alarmas y motores. Pude acercarme lo bastante para encontrar en la basura que botaban los talleres una fuente inagotable de material industrial que comencé a coleccionar. A pesar que ya no tengo la

cotidianidad de vivir en Santa Rosa, estas calles se convirtieron en un lugar de estudio donde viajo cada semana en busca de nuevos objetos.

De día vive atestado de talleres mecánicos, los cuales exhiben miles de pedazos desmontados de automóviles. Pasear por 10 de julio de día, es estar en el medio de un aparato ruidoso que impele a personas y a autos a transitar rápidamente. Se avanza entre talleres atestados de cosas que dan la sensación de un constante descenso, como si fueran a caer hacia las veredas. Todos avanzan buscando algo en específico sin detenerse, exponiendo sus cuerpos hacia el exterior de las cortinas de metal, las personas se miran de reojo, caminan rápidamente buscando comprar aquello que necesitan, deteniéndose solamente a preguntar desde un lenguaje técnico enfocado en marcas de autos, modelos, números y años. Intercambian sólo un cierto rango de palabras específicas, todas las voces y los ruidos se unen en un conjunto de murmullos que inundan como un velo transparente, sin espacio al silencio.

Mi proceso de trabajo, el cual desarrollo desde 2015, se basa en introducirme en este contexto de día, intentando mantenerme al margen del continuo tránsito y al mismo tiempo intentando extraer del constante ajetreo, vestigios de 10 de Julio. Camino a paso lento viendo las borrosas siluetas de otras personas que pasan rápidamente a mi lado y, evitándolos, comienzo a rebuscar con la mirada en los sombríos talleres que guardan grandes piezas de motores de autos y neumáticos apilados. Si no encuentro nada adentro, comienzo a observar hacia afuera, o sea las calles y sus veredas.

Las cajas apiladas, me dan la sensación de que algo esconden y esa curiosidad de saber qué guardan me hace sentir que son como regalos ocultos, dejados al amparo de la nada y esperando ser abiertos. Primero las observo desde arriba e introduzco cuidadosamente mis

manos, cuando creo que puedo hacerlo sin encontrarme con alguna sorpresa desagradable en la basura. Por lo general dentro de las cajas, lo primero que se ven son papeles y retazos de servilletas o basura insignificante. También puede ocurrir que al fondo de las cajas, entremedio o encima de toda la maraña de basura, residan los objetos que más me interesan. Primero los observo, analizo su estado, lo que los rodea y una vez que me decido en llevarlo, lo tomo cuidadosamente con ayuda de una bolsa o directamente con las manos y los voy guardando según la dimensión que tengan. Si es algo chico como un perno, una tuerca o unos clavos, los suelo guardar en mis bolsillos o en la mochila. Si es más grande, los retengo entre el brazo y el tórax, como por ejemplo, grandes cajas con diseños industriales. Si son cajas más pequeñas, las voy apilando en mi mochila, amontonándolas hasta que llego al máximo de su capacidad. Es así como llego a un límite físico, que al no dejarme seguir recolectando cosas, me indica el fin de la búsqueda y el regreso de vuelta a mi casa.



2

Al caer la tarde, la calle 10 de Julio se va tiñendo de tenues luces frías. Junto con la pérdida de claridad al atardecer, todo su aspecto parece mutar, percibiéndose otro estado anímico. La energía deja de estar potenciada por el tránsito de las personas, quedando la calle casi-vacía. De a poco va disminuyendo la cantidad de autos, como también los letreros de publicidad, todo se va escondiendo y disipando a sus extremos e interiores. Es el fin de una extensa jornada que da paso a otra en el mismo lugar. Cuando llega el momento de cierre de los locales, las cortinas descienden generando ruidos filosos hasta culminar en un gran estruendo metálico que termina con el silencio. Los trabajadores de los locales, extraen las últimas cajas de cartón, bolsas de basura a la calle y se retiran.

10 de Julio se vuelve más pesado y lento por las noches, ya que al estar todo oscuro y silencioso se vuelve difícil apreciar detalles, todo se funde en sombras. El alumbrado público se va encendiendo, a medida que oscurece, dejando ver una sombría perspectiva en los límites que separan las veredas y las calles. Estos focos van blanqueando ciertas zonas más que otras en el cemento, desparramando luces que hacen aparecer cicatrices y recovecos. Son señales de movimiento, de algo que pasó por ahí y dejó manchas o grietas en donde se logra ver algo que generó un hundimiento en la acera. También afecta este tipo de luz blanca en los objetos, lo que hace que se vuelva más dramático verlos de noche, parecido a los efectos utilizados en obras de teatro. Así si uno alumbra un objeto en un fondo oscuro, adquiere cierto efecto de luminiscencia. También podemos apreciar como la basura comienza a modificar su apariencia con los cambios de iluminación. Muchos objetos quedan impregnados en la oscuridad, convirtiéndose en manchas negras pegadas en esquinas y postes, débilmente alcanzados por

los rebotes de luz, y parecieran estar en proceso de ahogamiento. Aquellas cajas que de día lucen como regalos empapados de luz, ahora se van apagando lentamente, fundiéndose con el resto del paisaje y parecieran envejecer, encorvándose en sus esquinas. Quedan como testigos silenciosos entre las calles, volviéndose casi invisibles.

Recorrer estos oscuros pasadizos es infiltrarse en un sistema desconocido y clandestino que funciona de noche. La presencia de un otro que pueda aparecer y darme signos de peligro es parte del ambiente y se debe andar atento. Mi experiencia recolectando basura siempre estuvo marcada por un paso rápido, sin permanecer quieta mucho rato sobre un mismo lugar, sino avanzando y deteniéndome a buscar en cajas de cartón convertidas en basureros y en vertederos, algo que me pudiese llevar. Callejeando, observo el ambiente que se proyecta hasta el final de la calle, paisaje imposible de abarcar con la mirada. Lo más cercano que puedo apreciar son los talleres mecánicos. Construidos dentro de antiguas casas, de largas y desgastadas ventanas que resisten actualmente, como bodegas en lugares de trabajos. De noche se torna lúgubre observar, a través de sus vidrios, sus interiores apagados. Imperceptiblemente se logran ver algunos restos de cosas amontonadas, vidrios en donde nadie sale a mirar, donde no existe aquella calidez que se aprecia a través de las ventanas de casas habitadas, sino solamente la fría noche que se filtra en sus paredes.

Llevo presente un estado de alerta constante, que me incita a caminar a un paso fijo, negándome un paseo tranquilo. Avanzando por la calle, personas van exhibiendo sus cuerpos en las esquinas, caminan sobre un mismo punto esperando. Estas figuras trabajan y dominan los laberintos nocturnos, provocando con sus rostros borrosos, un aquelarre intenso y clandestino que observo desde lejos.

Retomo el camino de vuelta por donde empecé, avanzo por la calle iluminada fugazmente por focos de automóviles y sorpresivas luces que se prenden por el uso de sensores de movimiento, luces que me ciegan como resplandores inquisidores.



V

El Archivo

Es el almacenamiento de imágenes u objetos que, al ser catalogados y ordenados, “han devenido en inventarios, tesauros, atlas o álbumes”.¹¹ Se recopilan con la intención de crear un cuerpo de información, “dentro de un sistema o una sincronía de elementos seleccionados previamente, en la que todos ellos se articulan y relacionan”,¹² conformando a través de la disposición de sus partes, una serie o conjunto.

El archivo se compone mediante documentos, cosas o recuerdos que actúan como partes inconclusas, producto de la división de las partes con su entero. Son fragmentos en donde su geometría, “es la de una ruptura en las líneas de frontera, motivadas por fuerzas (por ejemplo, fuerzas físicas), que han producido accidentes que han aislado el fragmento de su todo de pertenencia”.¹³ Cada fragmento tiene un origen, aunque la mayoría del tiempo sea desconocido; cualquier objeto que nos ha llegado, sea un obsequio o algo con lo que nos hemos encontrado, comparte el hecho de no saber con exactitud, quién mando a crearlo o cómo fue el camino que tuvo que cruzar para llegar a nuestras manos. “El fragmento, aún perteneciendo a un entero precedente, no contempla su presencia para ser definido; más bien: el entero esta “in absentia”.¹⁴ Esta confidencialidad le otorga un encanto único al fragmento y su anonimato, nos deja inferir por medio de la imaginación una suerte de rastreo que nos lleva a su origen implícito.

¹¹ Anna Maria Guasch, “Arte y Archivo 1920-2010 Genealogías, Tipologías y Discontinuidades”, Introducción, Editorial Akal, 2011.

¹² Anna Maria Guasch, “Arte y Archivo 1920-2010 Genealogías, Tipologías y Discontinuidades”, Introducción, Editorial Akal, 2011.

¹³ Omar Calabrese, “La Era neo barroca”, Capítulo “Detalle y Fragmento”, Editorial Cátedra Signo e Imagen, 1989.

¹⁴ Omar Calabrese, “La Era neo barroca”, Capítulo “Detalle y Fragmento”, Editorial Cátedra Signo e Imagen, 1989.

El archivo se puede organizar a través de distintos modos de operación, como por ejemplo bajo un orden de procedencia. “Dicho principio estipula que los documentos de un archivo, deben estar dispuestos en estricta concordancia con el orden conforme al que fueron acumulados, en el lugar de origen o de su generación, es decir, antes de ser transferidos al archivo”.¹⁵ Esta forma de organización, contextualizaría al lector a través de “las condiciones a las que fueron creados, a los medios que los produjeron, a los contextos de los cuales formaban parte y a las técnicas claves para su emergencia”.¹⁶

Otra forma de organización se basa en un orden temático, donde se agrupan objetos que compartan relaciones similares sobre un hecho o fenómeno. Este puede ser teórico, visual, histórico, etc. Además pueden crearse archivos de orden semántico, los cuales están relacionados con “el significado de las palabras o de las oraciones o relacionado con él”.¹⁷

Cuando desplegamos en la mesa diferentes objetos y los analizamos, primero observamos su aspecto físico y luego a través de procesos imaginativos, podemos dirigirnos a otros planos, por ejemplo, cuando los objetos nos inducen a recordar experiencias del pasado. Esto es producto de cómo nuestras vivencias crean resonancias en la memoria, reflejo de una comunicabilidad con el exterior.

Al crear una base de datos, destinada al registro de diferentes documentos u objetos, podemos extraer de la realidad elementos para su protección contra el tiempo, que extingue y pasa por encima de todo, entendiendo el archivo “como el suplemento mnemotécnico, que preserva la

¹⁵ Anna Maria Guasch, “Arte y Archivo 1920-2010 Genealogías, Tipologías y Discontinuidades”, Capítulo “La génesis del paradigma del archivo”, Editorial Akal, 2011.

¹⁶ Anna Maria Guasch, “Arte y Archivo 1920-2010 Genealogías, Tipologías y Discontinuidades”, Capítulo “La génesis del paradigma del archivo”, Editorial Akal, 2011.

¹⁷ Anna Maria Guasch, “Arte y Archivo 1920-2010 Genealogías, Tipologías y Discontinuidades”, Capítulo “La génesis del paradigma del archivo”, Editorial Akal, 2011.

memoria y la rescata del olvido, de la amnesia, de la destrucción y de la aniquilación, hasta el punto de convertirse en un verdadero memorándum”.¹⁸



¹⁸ Anna Maria Guasch, “Arte y Archivo 1920-2010 Genealogías, Tipologías y Discontinuidades”, Introducción, Editorial Akal, 2011.

VI

El Traslado

La basura es removida de su lugar de origen, en el orden inverso a como fue quedando en el suelo, destruyendo las posiciones originales de los objetos. Son trasladados, ordenados y estudiados como un grupo de huellas materiales. El conjunto de sus elementos, comparten el hecho de haber sido extraídos del mismo territorio, el cual se inscribe en casi todo 10 de Julio, desde la Avenida Vicuña Mackenna, hasta San Diego aproximadamente.

El proceso de recolección se basa en la búsqueda de objetos que emanen cierta atracción industrial. Generalmente suelo hacer un dibujo rápido, donde inscribo gráficamente la espontaneidad del momento. No existe una edición posterior. Los dibujos intentan capturar, entre confusas sombras, el lamentable estado de la basura que ha quedado esparcida por el suelo, como partes desmembradas de cuerpos mecánicos, representando una especie de putrefacción industrial. Es una representación creada bajo el contexto de todo lo que me rodeaba al momento en el que el desecho fue encontrado en la calle.

También suelo recoger cosas que descubro escarbando cajas o simplemente observando el suelo. Una vez que encuentro algo, lo elevo a la luz para poder apreciarlo mejor y poder saber cuál es su estado; si se ve visualmente aplastado o muy sucio lo devuelvo a su lugar. Elijo las que mejor han sobrevivido al ajetreo de los días y el abandono total de las noches. Así puedo tenerlas en mi pieza, como cosas que quizás usaré más adelante o pueden pasar a formar parte de mi colección de objetos. No me sirven los que se irán desintegrando en el camino de regreso. Por el contrario, busco las que aún guardan una vitalidad escondida, tomando en

cuenta que estos objetos, una vez que han cumplido su propósito funcional, son retirados de los locales, quedando en completo abandono. Esta situación deriva en que muchos de ellos se rompan, se mojen, sean aplastados por el transitar de las personas y se terminen fragmentando en pedazos sueltos inidentificables. Por lo general, cuando se encuentran muy contaminados de polvo y mugre, suelo conseguirme con los mismos trabajadores, una bolsa de plástico, donde puedo guardar estos restos, como si fueran algún tipo de evidencia o testimonio y así después ir juntándolos con otros objetos.

Al momento de extraer físicamente un objeto del suelo, debo tomar en cuenta que debe ser algo que mi cuerpo pueda manejar y trasladar. Es un trabajo a escala, ya que debe existir una coherencia entre el objeto y mi cuerpo, tomando en cuenta que las búsquedas se realizan a pie. Es un trabajo en donde, “el único medio utilizado, es el propio cuerpo, sus posibilidades de movimiento, el esfuerzo de sus brazos y de sus piernas. Lo (...) más grande que se utiliza, es aquello que puede desplazarse con las propias fuerzas, y el recorrido más largo, es el que puede soportar el propio cuerpo durante cierto periodo de tiempo.”¹⁹

Luego comencé a desarrollar una especie de fichas, en donde integré texto e imagen como una manera de agregar más documentos a la experiencia de salir a callejear. Además de un dibujo, van anotadas las descripciones del objeto (color, medidas aproximadas y el material con el que está hecho), las circunstancias del encuentro (el contexto), la emoción que producen (su efecto imaginario, lo que logro percibir) y a veces les otorgo un nombre, como una forma de identificar todo lo que voy recolectando.

¹⁹ Francesco Careri, “Walkscapes El andar como práctica estética”, Landwalk “Hollando el mundo”, Editorial Gustavo Gili, 2013.

A veces ocurre que no encuentro nada y solo puedo intentar escribir ciertas sensaciones volátiles que me induce la calle. Por lo mismo, no todos los objetos son transportables y hay escenas que se amontonan entre los recovecos que solo pueden ser vistos en aquel lugar. Su esencia se desvanecería si uno interfiriera materialmente aquellos objetos.

Finalmente, una vez reunidos los objetos, las anotaciones, los dibujos y las fichas, los ordeno y dispongo todos sobre una mesa y comienzo a vislumbrar una especie de mapa, que funciona como la reconstrucción sensorial del barrio, a través de sus sedimentos. Esta representación imaginativa de los recorridos, no contiene un núcleo en su interior en donde comenzar un orden de lectura, sino que funciona más bien como un ramaje, una trama de relaciones y experiencias que se van ampliando, a medida que voy aumentando la cantidad de desechos encontrados y también la forma en la que estos se manifiestan para su posterior archivo.

VII

Colecciones

Las cosas recogidas son ordenadas y agrupadas temáticamente, formando una colección de trozos escogidos provenientes de la calle. Por lo tanto, “almacenar o coleccionar consiste en asignar un lugar o depositar algo-una cosa, un objeto, una imagen en un lugar determinado”,²⁰ donde se pueden generar diferentes especies de muestrarios para su posterior contemplación. Esta especie de documentación humana y territorial me ayudó a entender varias emociones que no lograba identificar y que iban más allá del gusto adquisitivo por la estética industrial, la cuál podía satisfacer mediante una colección de cajas de cartón con diseños de bujías e inyectores y piezas sueltas, provenientes de motores de autos.

La decisión de ir a 10 de Julio y recoger del suelo todo aquello que llamaba mi atención comenzó como un juego nocturno basado en el callejeo y el encuentro azaroso de objetos atrayentes. Como cada semana iniciaba una nueva búsqueda, le comencé a crear nombres a estas actividades y fue así como inventé el verbo “cajear”. Este verbo fue inventado, porque no existía otro que se adhiriera exactamente a este tipo de callejeo, donde no hay motivación monetaria como ocurre con los recolectores de cartón, sino que más bien existía una atracción estética por las cajas. Aquellos encuentros se fueron convirtiendo en fuertes razones de motivación, que derivaron en la creación de esta palabra, la cual sirve para definir una acción que, en un principio, transcurría entremedio de dos actividades, por ejemplo salíamos de la casa, doblábamos por Santa Rosa y en el intervalo entre la calle 10 de Julio y Santa Isabel, íbamos recogiendo basura y lo mismo a la vuelta, convirtiéndose en una especie de ritual

²⁰ Anna Maria Guasch, “Arte y Archivo 1920-2010 Genealogías, Tipologías y Discontinuidades”, Introducción, Editorial Akal, 2011.

nocturno donde no sabíamos qué nos íbamos a encontrar. Luego estas búsquedas fueron cada vez más específicas, ya que a pesar de que nunca sabíamos con qué diseños de cajas y objetos industriales nos íbamos a encontrar, podíamos intuir la clase de cosas que iban a estar allá afuera esperando y qué contexto nos esperaba.

A medida que salía a cajear, comencé a percibir que la basura y la calle no eran simplemente espacios de paseo y recolección, sino también lugares de estudio donde cada elemento comenzó a adoptar una personalidad específica que fui conociendo mientras callejeaba, para luego ordenar en mi casa. Llamamos personalidad en este caso al “Conjunto de rasgos y cualidades que configuran la manera de ser”²¹ de cada cosa tirada en la calle. Estas cualidades son casi imperceptibles a primera vista. Fue a medida que iba recogiendo y posteriormente otorgándoles un lugar en mi pieza, que la recolección comenzó a volverse cada vez mas especial e íntima, donde cada pieza, algunas rotas, otras repartidas, fueron quedando unas junto a otras formando una especie de historia compartida y única, donde cada fragmento sacado de la calle comenzó a emitir un encanto especial que lo diferenciaba del resto.

La posibilidad de recoger algo totalmente único, que solamente podría obtener aquella noche y no otra comenzó a gestar un mayor deseo de atracción por salir a la calle. Esto hizo que comenzara a imaginar sobre lo oculto, sobre aquellas cosas escondidas. Debía enterrarme en ellas para saber si existían o no, y luego, ver qué las diferenciaba de las otras cosas encontradas.

Los objetos empezaron a parecerme testigos silenciosos de un tráfago incansable, proveniente de los días y de la densidad de las noches. Ellos han visto, han oído algo, se desenvuelven semi-

²¹ <https://es.oxforddictionaries.com/definicion/personalidad>

ausentes y han presenciado sucesos que ya no están. Ir y recogerlos es una forma de velar por ellos en su calidad de desaparecimiento, es una forma de entender el barrio desde lo más subterráneo de su existencia.

Estos objetos son la prueba de cómo, el ambiente muchas veces se ve reflejado en las cosas que habitan en ella, ya que al tener una ubicación territorial específica, parecieran transparentarse con la calle, llevando impresa su esencia a cualquier lugar en donde se transporte. Cuando miro dentro de las cajas vacías desparramadas en el suelo, imagino que son como pequeños cuartos, llevan una base, un techo y cuatro paredes donde sumergidas anidan el espacio vacío del objeto que albergaban en la oscuridad de sus interiores. Estas cajas son el reflejo de lo que veo en las bodegas oscuras, ubicadas en los segundos pisos de los talleres mecánicos, en que por medio de largas y viejas ventanas de antiguas casas, sólo logro visualizar la desconocida situación que encierran sus paredes, siendo igualmente iluminadas que las cajas, por las pobres luces del alumbrado público. Comparten además el hecho de ser inhabitables, fueron construidas para albergar objetos que son alojados, expulsados y olvidados. Son objetos que llevan dentro de sí, esa oscuridad de 10 de Julio en las noches y el desorden de los días, su recolección y posterior categorización: es una forma de intentar retener por mayor tiempo aquella sensación de este aparato llamado calle.







IX

El Boceto

Los dibujos de los desechos, forman parte de otro proceso de recolección diferente al de ir y recoger los objetos del suelo, empezando porque no todo lo que llama mi atención es transportable, sino porque muchas veces son cosas que no pueden llevarse, tocarse o son muy grandes. Estos dibujos fueron elaborados por medio de la técnica del boceto, método artístico en el cual se crea mediante borrones, apuntes y trazos de la próxima ejecución de un proyecto, donde se representa un modelo físico o imaginario. Este modelo va conformando, a través de sus líneas esenciales, las primeras instancias de una idea, las cuales comienzan a manifestarse, generando puntos imaginarios de una futura obra, como por ejemplo la base de un cuerpo aún sin definir. Este puede ir variando libremente, ya que mientras se va desarrollando, va fijando instrucciones que conforman el trabajo de una obra sin concluir, debido a su constante movimiento en el proceso de edición. Los bocetos se van trazando espontáneamente, bajo el instinto de lo que surge a cada instante, por lo que su estética se desarrolla en un contexto irreplicable. Constituye una representación física, mental y simbólica de un proceso en constante evolución.

En un principio, se diferencia de la obra terminada por la condición de ser una cosa imperdurable en el tiempo, ya que se entiende que el boceto queda relegado al olvido. A pesar de ello, existen croquis de sus autores que son estudiados como obras de arte, o como una parte de ella, que podría ayudar a un análisis de obra, ya que, aunque pertenecen al mundo de las pre-acciones artísticas, son manifestación de las intenciones, las visiones estéticas y sensibles de quién los creó. Finalmente, sí son el resultado de la creatividad, conllevan

decisiones estéticas y pueden demostrar tener bases conceptuales, igual que las que se encontrarían posteriormente en obras terminadas. En ellas podemos encontrar el desarrollo sensible de un individuo, sobre el mundo que lo rodea, aquel visible y en consecuencia el reflejo de su mundo interior.

Otra característica que define una obra de arte finalizada, es su carácter de unicidad, tanto como en su calidad de objeto irrepetible, como de ser la prueba de la finalización de algo que ha sido elaborado en el tiempo, como la cúspide de un proceso artístico.

Este grado de intensidad o fin, dentro del campo de las artes contemporáneas, no está relacionado tanto a sus características formales de representación, como lo sería la estética de un boceto, sino algo más bien que decide el mismo artista. Cuando el artista percibe que la obra está hecha o terminada y decide detenerse, se comienza a gestar otro proceso de observación, a veces evidente para todos, otras veces solamente entendible por quien creó la obra. Aquella noción puede variar a través del tiempo, se mueve por planos muy sensibles y puede ser autodefinido por el autor o ser catalogado por espectadores.

X

La Aparición del Boceto

La repetición de los gestos rápidos y absurdos, donde un mismo trazo dibuja, borra e insiste sobre una idea desconocida, va conformando una estética basada en la velocidad de rellenar espacios vacíos con insinuaciones gráficas que se perciben como susurros, elementos difusos aun en estado de creación, los cuales se materializan sobre los papeles, constituyéndose como bases de un proyecto irreconocible. Aquella idea material, se va trasluciendo a medida que se bocetea, conformándose una especie de raíz, donde van creciendo y enterrándose los procesos. Habitualmente, los estados de evolución se cohesionan en croquetas, ya que aunque guarden diferencias temporales al momento de ser creados mantienen estrechas relaciones funcionando como la huella dactilar, donde se revelan los planos inferiores de una obra. Es donde podemos visualizar la red creativa que conformaría el circuito final, donde la obra final se mantiene oculta, como ocurre por ejemplo en los mapas mentales, “medio de análisis en donde se cartografían reflexiones como una forma de expresar y anotar ideas”. Estos mapas, hacen posible ver físicamente búsquedas mentales y conceptos desfragmentados que componen un todo, donde se perciben ideas fantasmas que envuelven conexiones de palabras.

La pre-acción artística se abstrae de su apariencia final, ya que está en constante entrega a ser alterada. Esto puede observarse, a través de cómo la disposición gráfica de sus medios, interfiere con la lectura del boceto. Pueden surgir entonces diferentes nociones de interpretación y ellas pueden inferirse de la acumulación de tipos de información que conviven en los papeles. Estas combinaciones de manuscritos, notas, dibujos con números de teléfonos o referentes son una prueba de cómo este cuerpo se va configurando constantemente sobre sí

mismo. No siguen reglas, no son fieles a modelos, sino por el contrario se proyectan libremente como obras.

Al momento de interpretar bocetos, existe la sensación de que la práctica del ensayo y error siempre estará presente, generando estados de inestabilidad, donde al estar constantemente alterados por nuevas aproximaciones e intentos fallidos sobre ideas que aún no se definen, comienzan a aparecer aberturas como puertas hacia diferentes interpretaciones, pero siempre en un ambiente de creación constante, nunca fijo.

Los bocetos tienen su origen en un espacio íntimo, su procedencia es un mundo experimental de quien está creando una idea. Este germen, se mantiene en su estado de bosquejo solamente porque pertenece al mundo de quien lo diseñó en secreto. Finalmente se llaman bocetos, porque alguien les da ese carácter en su estado oculto. Si se exponen abiertamente bajo términos de obra puede variar su significancia y dejar de pertenecer al mundo de las pre-acciones.

Podría decirse que hay etapas, las cuales se pueden visualizar como un proceso. Si estas etapas son el reflejo inmediato e irreplicable de lo que se quiso expresar, más allá de lo que define una obra final, fue porque en los bocetos hubo un cierto brillo, resplandores que encaminaron las ideas más allá de los resultados finales. Son estas luces las que guían a decidir cuales bocetos se esconden y cuales se exhiben.

A veces surgen resplandores de bocetos que han quedado gesticulando ideas sin definir, como si nos contaran algo que aún no ha sucedido del todo, adelantándonos sucesos. Aquella

emanación se vuelve tangible gracias a su forma de exteriorización, cómo nos miran y nos hablan. La traducción se manifiesta en cómo entendemos que sus destellos son el indicio de algo que se quedó atrás y que necesita actualizarse. Estos aparecen frente a nosotros en ciertos momentos, activando nuestra atención sobre cosas que al parecer carecían de relevancia. Son como huellas de las cuales somos testigos.

Otra relación que guarda el boceto con la obra final es su condición de eterno o temporal. En un principio, se crean bocetos sin la necesidad de otorgarle un sentido de pertenencia en el tiempo, sino que su utilidad es ser el motor de arranque de un proyecto, aunque también puede suceder que nunca se concrete y quede ligado a una eternidad escondida y lejana, como en un cautiverio o puede ser mostrada al público para su exposición y ser considerada una obra de arte. Por otro lado, la obra final espera ser constantemente actual y dejar su marca a la vista, aunque también puede ocurrir que una obra de arte quede relegada en su condición de eternidad en el pasado, sin ser nunca vista por nadie, o puede volverse temporal, recibir la atención que esperaba para luego hundirse en una eternidad secreta.

XI

Formas de Apropiación

1

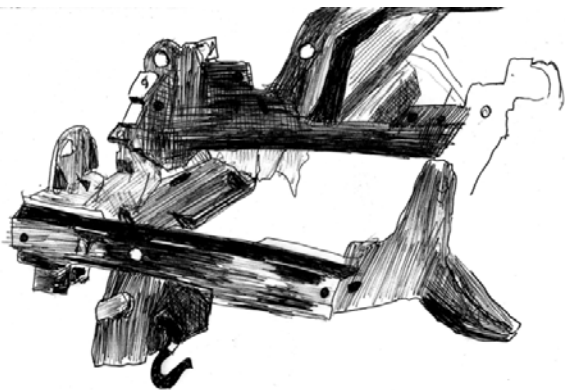
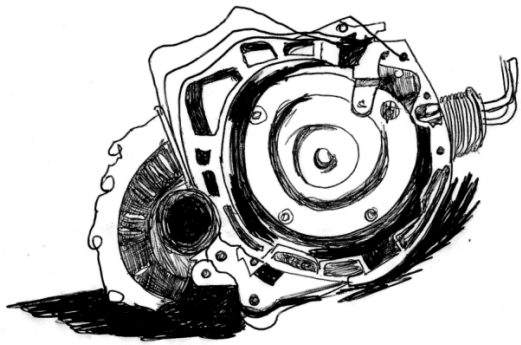
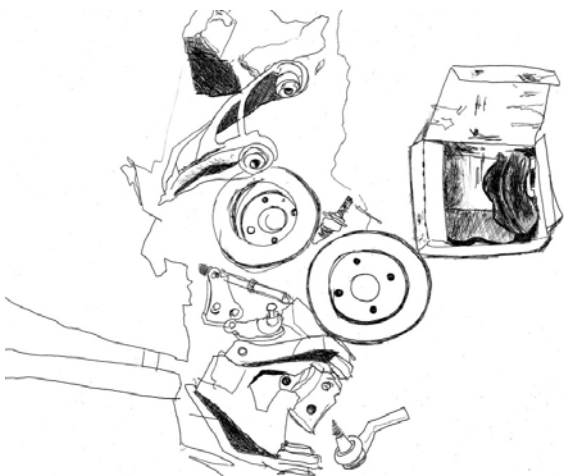
Las representaciones gráficas en formato de dibujo son parte central de este capítulo. Creadas bajo la cercanía que tienen con la técnica del boceto, método artístico marcado por la utilización de trazos rápidos donde los contornos y detalles, aún parecieran estar en proceso de edición, o sea, se ven abiertos como si aún se pudiese seguir dibujando sobre ellos.

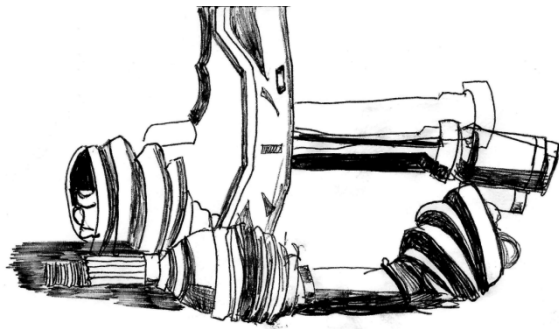
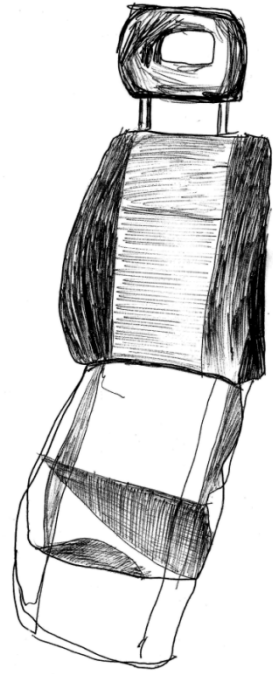
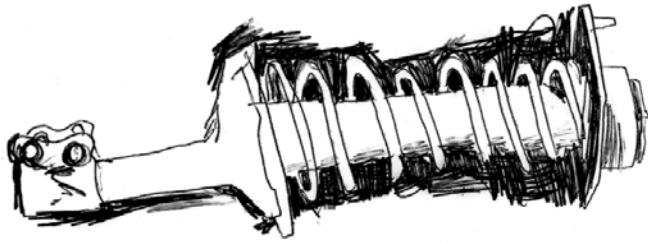
Esta característica de lo inacabado, se relaciona sensorialmente con la calle como lugar difuso, donde nos identifica cotidianamente y al mismo tiempo, nos expulsa a seguir caminando en el constante cumplimiento de una rutina. Entre borradores de autos, que desprenden ruidos de músicas inentendibles en continuo desaparecimiento y lejanía, se mezclan espacios donde aparecen personas “donde antes no había nada. Puede que unas pocas personas hayan estado juntas, cinco, diez o doce, solamente. Nada se ha anunciado, nada se esperaba. De pronto, todo está lleno de gente. De todos lados afluyen otras personas, como si las calles tuviesen una sola dirección. Muchos no saben qué ocurrió, no pueden responder a ninguna pregunta; sin embargo, tienen prisa de estar allí donde se encuentra la mayoría”,²² aquella confusión formaría parte de la estética de un boceto donde líneas y sombras se entremezclan formando un todo.

Para el boceto se debe trabajar intentando capturar rápidamente, a través de trazos que van definiendo las luces y sombras, aquella sensación de enterramiento y crudeza que inundan a

²² Elías Canetti, “Masa y Poder”, Masa abierta y cerrada, Muchnik Editores, 1977.

los fragmentos industriales. Son representaciones confusas de elementos que escapan y desaparecen.







2

Comencé a crear una serie de fichas donde “se consignan datos, normalmente identificativos o informativos”²³ de los diferentes objetos que voy encontrando en el camino. Funcionan como pruebas testimoniales de qué fue lo que encontré, dónde y qué día lo vi, cómo fue ir, recogerlo y bajo qué circunstancias se desarrollaron todas las búsquedas realizadas.

Estas fichas nacieron con el propósito de agrupar en una sola página todo lo que circulaba alrededor de los objetos encontrados. Muchas veces no era solamente la pieza botada en el suelo lo que me tentaba a ir y volver constantemente a 10 de Julio, sino que también el ambiente. Hay algo en el contexto, que está más relacionado al ámbito de las percepciones y no tanto a un plano más tangible, como por ejemplo las experiencias y todo lo que puede hacer anecdótico una salida a la calle (aunque a veces también no ocurre nada). Aquellas cosas las podía escribir y apropiármelas por medio de las palabras describiendo lo que voy observando y sintiendo.

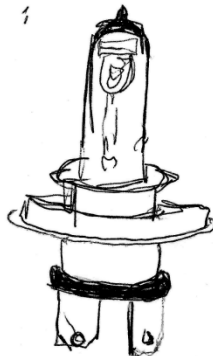
Estas fichas, contienen varios tipos de información y no son todas iguales aunque tienen ciertas cosas en común. Por ejemplo todas parten con un número y un nombre (como para lograr identificarlas del resto de las cosas encontradas). Además todas llevan una imagen del objeto dibujado. Lo que cambia son algunos detalles en los diseños y en las palabras, como por ejemplo, algunas llevan la dirección, el color del objeto, su forma, una descripción (un análisis físico más detallado), emoción o efecto (referido a las percepciones, emociones, etc.) y las circunstancias del suceso o ambiente (el contexto).

²³ <https://es.oxforddictionaries.com/definicion/ficha>

Todo partió cuando, dibujando desechos en la calle, comencé a integrar texto como una forma de narrar mi propia experiencia en 10 de Julio. Esta forma de narración, comenzó con breves descripciones sobre lo que veía, lo que sentía, cómo era escarbar en la basura cada vez que buscaba algo, para luego intentar explicar cómo era eso que de a poco se iba transformando en lo que terminaba encontrando. Finalmente, agregaba un dibujo del desecho elegido. Se convirtió en una manera de describir lo que podía percibir del objeto. Además, comencé a retratar el contexto que lo envolvía. Por ejemplo, si estaba tirado en la calle, significaba detenerme a dibujarlo en un espacio donde autos y micros pasaban a una gran velocidad a mi lado y era un poco más peligroso que si estaba tirado bajo un árbol, cerca de la vereda. Estas fichas me ayudan a exponer aquellas situaciones y emociones que no puedo comunicar por medio de fotografías o dibujos, además de ser una forma fácil de ordenar cronológicamente todo lo que estoy constantemente experimentando al salir a 10 de Julio.

1.-

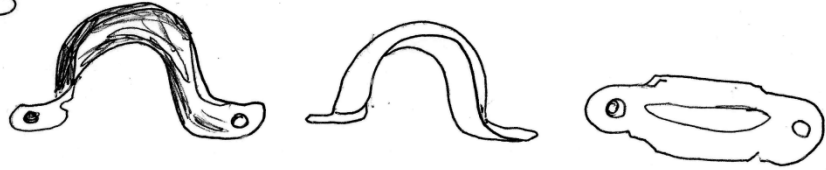
Veo una caja en un árbol, dentro una bolsa blanca
la cual saqué y veo el destello de algo metálico
o tonos :



2.-

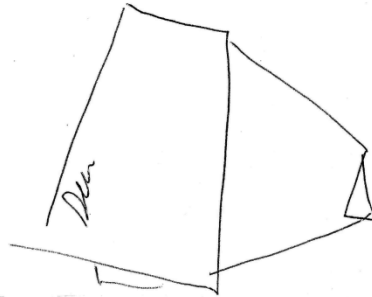
Continuo escarbando capas de polvo es papastito
lo dezo no puedo meter ni macho ni re
vuelve asqueroso, continuo caminando.

Veo una bolsa con tubos en un arbol
una bolsita con algo que parecen pernos pero
son 3



3.-

Encuentro un papel en el suelo con la tipografia
caligrafia humana algo escrito a mano, algo poco
comun que atsona como vestigio de humanidad



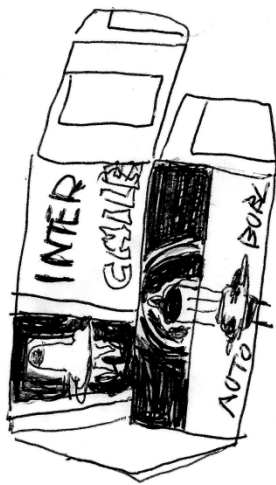
4.-

Veo una caja con que lleva escrito: PLATINA
Con plumas nuevamente era sensación del vestigio
humano, el cual robo lo desprendo de su
lugar



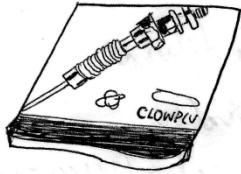
5.-

Veo una pequeña caja de los mismos
tubo, la tomo con guarda vitalidad
aunque me la llevo



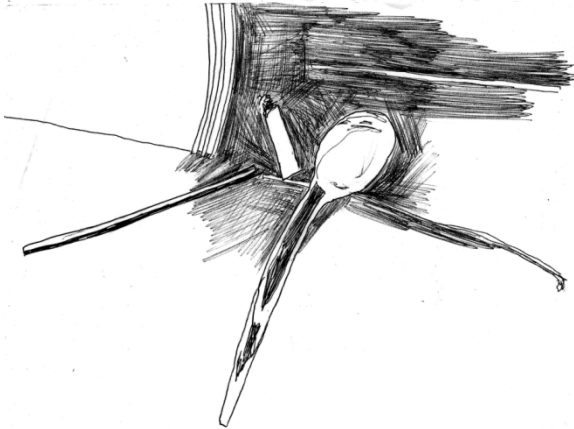
6.-

10 DE JULIO 604* 17:44
Dentro de una caja de cartón



7.-

Un hombre cauto y dorado líquido sobre la
acumulación de basura en el suelo rozan varo de
de plástico una sobre otras, una cuchara, ~~una~~ pajilla
y una ~~pea~~ vara metálica sumergido en agua negra.
Veo un caracá pero solo de ojos.



19 Agosto 2017

01 No.	02 Nombre	03 Color
2	WHITE BOARD	PLATEADO - N FRO - Negro
04 Forma CUADRADA, CON UN PEQUEÑO LOGO EN EL COSTADO SUPERIOR DE 10 CMS DE LARGO Y 10 CM DE ANCHO APROX		
05 Imagen		
		
06 Descripción		
<p>CAJA PEQUEÑA CASI DE TONO BI-COLOR EXCEPTUA DO UN PEQUEÑO LOGO EN EL COSTADO SUPERIOR IZQUIERDO. SE ENCUENTRA EN UNA CAJA DE CARTÓN CAFE CON BARRA DENTRO DE TODO TIPO (BARRAS CARLOS - CARTÓN - ETC) HA LLUVIA 2 IDIOMAS (FRANCÉS CHINO E INGLÉS).</p>		
07 Emoción		
<p>SOBRE LA BARRA PERMANE SECA COMO SI FLOTARA EN MEDIO DE TODOS LOS DISEÑOS QUE LA SOSTIENEN COMO EN UNA CAMA</p>		

19 Agosto 2017

1. No. Recolección	3. Imagen
1	
2.- Nombre OBJETO RECTANGULAR	
4. Descripción	5. Circunstancia del Suceso
<p>OBJETO DE ACERO COLOR PLATEADO QUEDÓ ACOSTADO EN LA CALLE. DE UNOS 10 CMS DE LARGO Y 5 DE ANCHO. PARECERÍA SER UNA ANGULO, PERO TIENE 4 CARAS MÁS NO SE VE MALTRAITADO RELUCIENTE SOBRE EL PISO SE ENCUENTRA.</p>	<p>DEBAJO DE UN CAMIÓN DE TONELAJE BLANCA JUSTO AL LADO DE LA VEREDA EN PERFECTAS CONDICIONES, AL SOLO ME PUEDE SENTAR A DIBUJAR AUNQUE YA DESPUÉS DE UN RATO LA CAMIONETA SE FUE Y LLEGÓ UN JEEP NEGRO QUE ME DEJÓ EN LA OSURIDAD ME COMIENZA A ECHAR EL ACOMODADOR DE AUTOS, ME DICE "DIBA, POR FAVOR"</p>
6.- Efecto	
<p>SU ASPECTO PLATEADO ME REMIENDA AL TIPO DE TECNOLOGÍA NUEVA PARECERÍA SER UNA ESPECIE DE MENTIR DEL FUTURO EN MINIATURA, SOLO QUE NO PROYECTA LA FUERZA QUE EMITIRÍA SI ESTUBIERA ERBIDO. YACE ACOSTADO DIFERENCIÁNDOSE DE LA CALLE NEGRA Y MOJADA POR LA LLUVIA.</p>	

3

Otra forma de representación es la escritura espontánea, la cual comencé a desarrollar por medio de fichas. Al igual que el boceto, debía hacer escritos en periodos de tiempo muy breves, tomando notas de terreno sobre toda la información que podía recoger en el momento, desde qué tipo de marca, año, función y modelo eran las cosas que iba analizando, hasta las circunstancias en que se produjeron los encuentros. Estas anotaciones fueron desarrolladas en el momento mismo del hallazgo, o sea que, en cierta manera, comparten el gesto impulsivo del boceto de registrar todo lo que se pueda en el momento específico de la acción. Otro punto importante a considerar es que las anotaciones fueron hechas a mano, donde la escritura está influenciada por el carácter de quien escribe y las circunstancias bajo las cuales se van desarrollando las ideas. Visualmente se parece mucho a un boceto, comparten la espontaneidad de cómo un trabajo se va desarrollando a medida que se inscribe en el papel y como este puede ir mutando, producto de los acontecimientos. La narración puede volverse confusa, es una forma diferente de expresar el tiempo. No intento crear la sensación de que todo termina en una línea que va de un punto a otro, sino que están aconteciendo varias cosas a la vez, pareciendo todo ocurrir al mismo tiempo. Las primeras anotaciones eran desarrolladas en hojas blancas, donde, al no tener una línea horizontal clara donde escribir, las frases parecen levitar sobre un terreno deforme. Luego comencé a escribir en pequeñas fichas con líneas, lo cual ayudó a ordenar mejor las palabras otorgando mayor claridad en la lectura de los manuscritos. A pesar de esto, el manuscrito tiende al desorden, al ser escritos a mano se vuelven muy densos de leer, especialmente cuando la letra es ininteligible y sólo su autor es capaz de entender lo que escribe. Aún así son muy atractivos de mirar, ya que más allá de no

poder descifrar exactamente el mensaje, lo que se vuelve interesante es lo que el autor está tratando de decir, el misterio que guardan los borrones y los enredos de palabras.

1.-

30/5/17
Camuflado como un reloj de un auto que fue previamente
desmontado y exhibido en la vereda en el estado de
ferrá, el viento de los autos al pasar. Esperando algo pero
en completo abandono, varias dudas si alguien lo
tomaría meramente

2.-

me bajo de la nueva maquina como a escribir de pie
nuevo un local, un bello motor descansa en el suelo
después de haberlo arrojado me detengo frente a él
lo dibujo nadie dice nada todos pasan
busco entre las cosas algo que recoger pero veo a un gato
naranja que pide algo, y si se me acerca me pide
cosas, pero no puedo llevarla, busco entre las cosas
veo banana veo marmatitas apiladas

3.-

Hay dos mejores que plus cambio de lo más de invierno, son las 1:48 y esta es la.

4.-

UN VIEJO DE POLEERA ROJA ME DIJO QUE "ESO NO SE HACIA"
Y ME TAPÓ MI MODELO CON SU POLERON NEGRO ME DIJO
"LA GUEA ES MIA, YO LA HICE" "QUE ERI FRESCA Y
WEA" LE QUITE EL POLERON Y ME LO VOLVÍ
A TAPAR Y DESPUÉS ES VIEJO DE M- ~~ME QUITE~~
LEVANTO SU ESTRUCTURA Y SE LA LLEVO A DONDE
EL ESTABA Y ME NEGÓ DIBUJARLA, HAY PERSONAS
MUY IRRACIONALES, SOLO PORQUE ERA SUYO
NUNCA PENSE QUE TENIA QUE PEDIR PERMISO,
ESTABA AL LADO DE UN MONTON DE BASURA...



5.-

20/9/17

LA PARTE TRASERA, LA CARCASA DE UN DIFERENCIAL
TRASERO DE UNA RUCAR 2.0, LA CUAL VA UNIDA
ADOSADO A OTRA HERRAMIENTA SI NO ESTA ESA
PIEZA EL AUTO NO ANDARIA - ME EXPLICA
RAÚL EL CABALLERO QUE ABRENDE EL TALLER -
LE GUSTA CREEDENCE Y ME DEJO SENTARME
EN SU SILLA A RETRATAR ESTO.

REPÚBLICA
PARAGUAY

Además del boceto, la escritura y las fichas creadas en la calle, fotografié digitalmente los objetos bajo la tecnicidad de un estudio hecho en casa y además, comencé una serie de dibujos descriptivos.

La fotografía es capaz “de reproducir la apariencia visual de la realidad [...] y lo que llamamos “verosimilitud”.²⁴ Aquellas muestras son creadas por medios tecnológicos cada vez más al alcance de la mano, como una forma rápida y convincente de reproducir imágenes de una “existencia efectiva”.²⁵

Los objetos se descontextualizan de la calle al ser llevados a una mesa de trabajo, su traslado, limpieza y posterior clasificación me ayudo apreciar mejor sus detalles. Fue gracias a este acercamiento que nació la idea de representarlos bajo la formalidad de un estudio fotográfico hecho en casa y luego editados en Photoshop.

Dispuse los objetos sobre un papel blanco y liso, el cual ayuda a crear la ilusión de un “fondo continuado” y los iluminé con un foco Led blanco desde muy arriba, para disminuir las sombras. Este recurso ayuda a fijar la absoluta atención del espectador únicamente sobre el objeto a fotografiar. Aquel cambio de perspectiva aumenta el grado de enlace con el espectador, ya que a pesar que sólo sea la imagen de un objeto olvidado y recogido de la calle, la concentración lumínica y compositiva exagera sus formas, colores y defectos físicos.

Además comencé a desarrollar, gracias a largas horas de observación, dibujos descriptivos en blanco y negro con lápiz pasta, interpretando minuciosamente detalles y aspectos tridimensionales por medio de trazos y líneas sobre la superficie del papel.

²⁴ Jaime Munárriz Ortiz “La fotografía como objeto”, Introducción, UCM, 1999.

²⁵ Jaime Munárriz Ortiz “La fotografía como objeto”, Introducción, UCM, 1999.

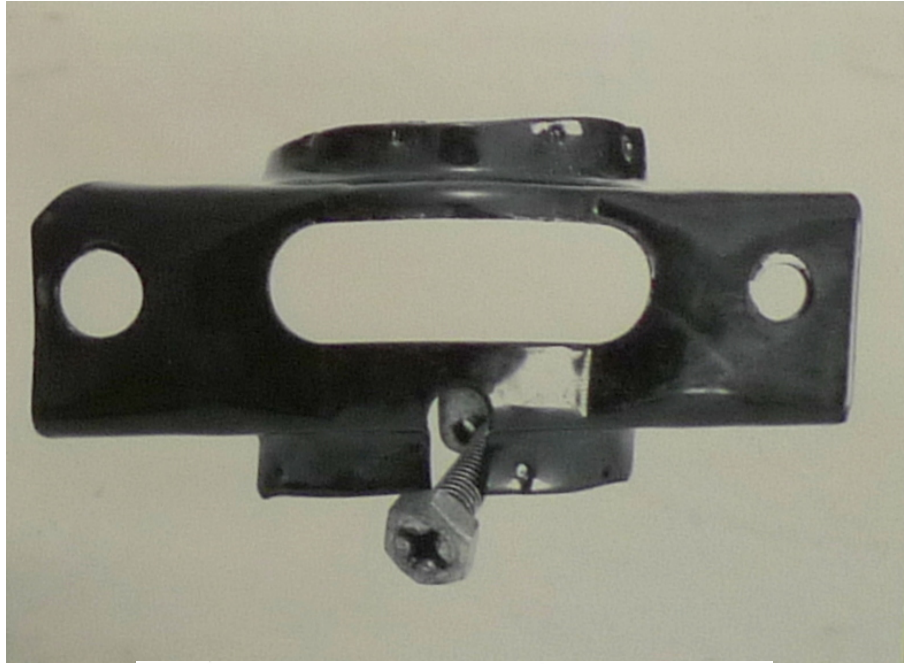
Primero dibujé las líneas generales (la dimensión) para luego comenzar un trabajo de luces y sombras en forma de tramas, efecto visual generado a partir de pequeñas líneas diagonales, verticales y horizontales. Luego dibujé libremente datos como letras o ciertos contornos.

Además existe la influencia de “la mente en su activa búsqueda de estructura y significado, procesa, manipula y filtra la información visual que recibe el ojo”²⁶ reflejando la autenticidad con la que cada persona capta el mundo que lo rodea y cómo lo interpreta.

Finalmente la experimentación de distintas formas de representación se relaciona con el boceto por ser la continua búsqueda de un registro en donde el artista busca y superpone diferentes tipos de imágenes sin necesariamente una corrección o decisión única, ya que el boceto es un “proceso [...] en el que se busca un esquema organizativo gráfico básico y global que equilibre [...] el impulso imaginario inicial” a lo largo de su operación.²⁷

²⁶ <https://dibujocreacion.blogspot.cl/2010/12/introduccion-teorica-al-dibujo.html>

²⁷ <https://dibujocreacion.blogspot.cl/2010/12/introduccion-teorica-al-dibujo.html>



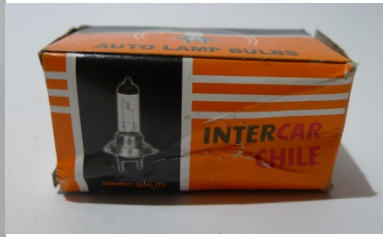
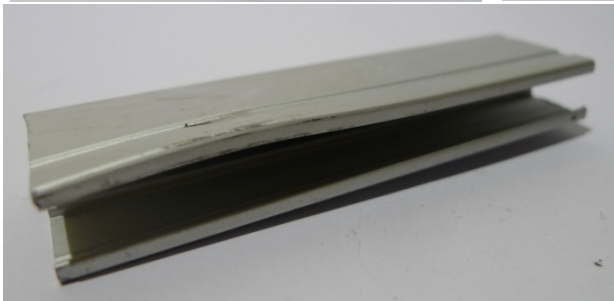
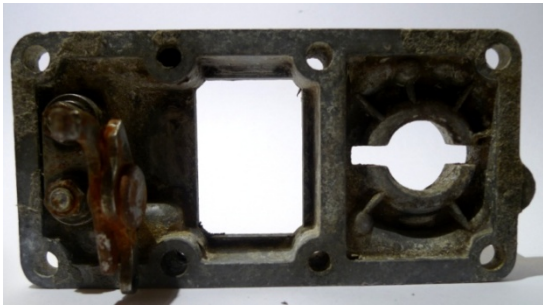
XII

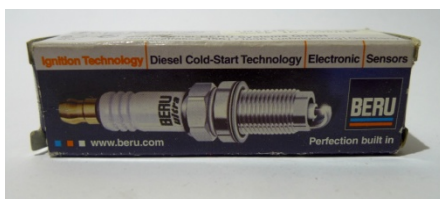
Instalación

El montaje cuenta con dos repisas, una de 1,58 m de largo por 56 cm de ancho y 1,5 cm de grosor y otra de 1,52 m de largo por 56 de ancho y 1,5 cm de grosor sobre la cual instalaré dos tablas de madera a modo de paneles, una de de 1,58 m de largo por 56 cm de ancho y 1,5 cm de grosor y otra de 1,52 m de largo por 56 de ancho y el mismo grosor en posición diagonal. Sobre estas tablas colgaré por medio de apretadores, alfileres y clips, dibujos, escritos y fichas. Bajo el último panel instalaré una repisa de 1,52 m de largo por 20 cm de ancho y 1,5 cm sobre la cual se ubicarán diversos objetos recogidos. Luego a un metro de distancia se montaran tres repisas de 82,5 centímetros de largo por 16,5 de ancho y 1,5 de alto dispuestas horizontalmente en la pared con una diferencia de 32 cm cada una. Sobre las repisas montaré diversos objetos y en la pared, dibujos. A la derecha de los estantes montaré en la pared seis fotografías de 40 cm de largo por 30 de ancho de objetos industriales. Finalmente montare dos mesas de 2 m de largo por 70 cm de ancho y 73 cm de alto justo en frente de las repisas y los paneles con una diferencia de un metro y medio aproximadamente de la pared en donde irán ordenadas mas fichas y objetos. En total el espacio que ocupare será de unos 6,30 m de largo por 2 m de ancho y 2m de alto. A continuación, fotografías de ejemplo de lo que se mostrara en la exposición.

1.-Objetos encontrados







2.- Fichas

Nombre	Bujia	Fecha	28/11/17
		Color	BLANCO Y PLATADO
Medidas	10 CM DE LARGO Y 3 DE ANCHO APROX		
Dirección	PORTUGAL CON 10 DE JULIO		

Imagen del lugar

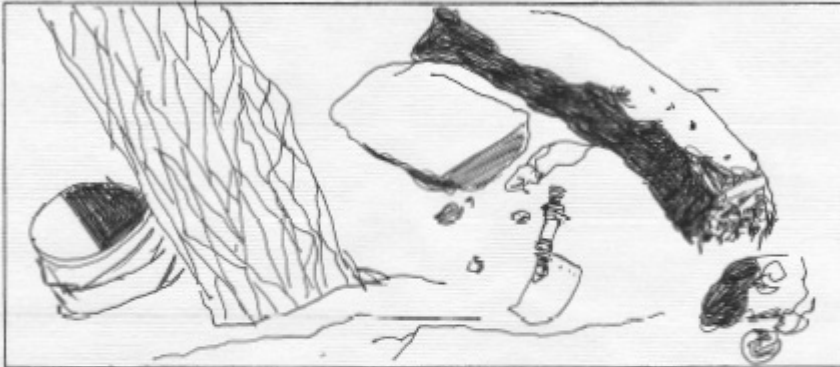
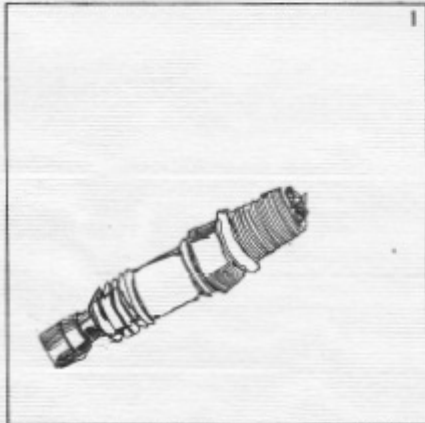
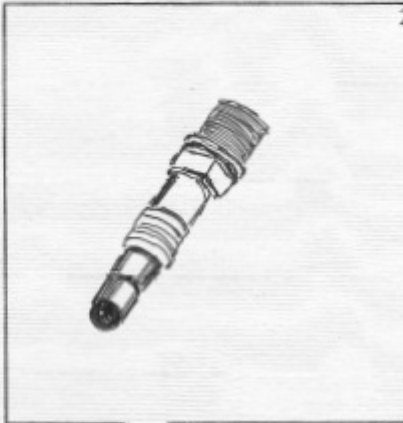


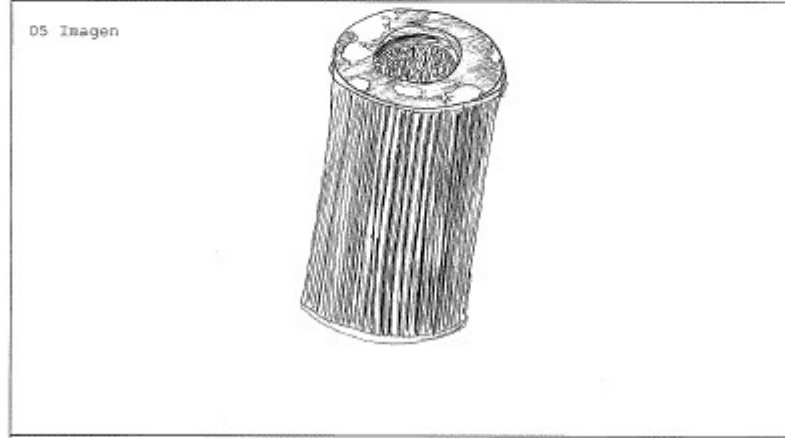
Imagen del objeto

1	2
	

4 Agosto / 2017

01 No. 3	02 Nombre CILINDRO	03 Color NEGRO NARANJA
----------	--------------------	------------------------

04 Forma CILINDRO NEGRO CON RANURAS Y BASE-TAPA
COLOR NARANJA



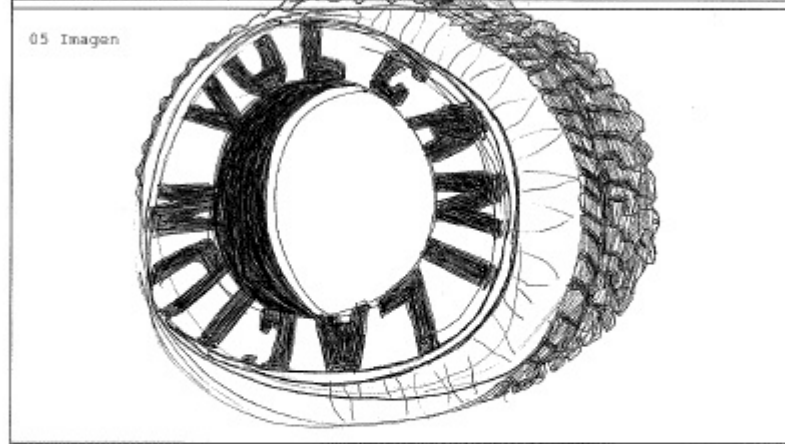
06 Descripción TAPA Y BASE NARANJA CON MARCAS DE DEDOS DE
ALBISIN QUE LO TOMO Y LO DEJO JUNTO A TRES NEUMÁTICOS
EN LA ESQUINA DE SAN FRANCISCO COMIO DE JULIO.
LLEVA RANURAS COMO LAS DE UN ACORDEÓN

07 Emoción JUNTO A LOS NEUMÁTICOS PARA SER UN OBJETO
INDUSTRIAL E INFANTIL A LA VEZ, COMO SI FUERA UN JUGUETE

4/Agosto/2017

01 No. 4	02 Nombre NEUMÁTICO SEÑALIZADOR	03 Color PLÁSTICO GRIS NEGRO, AMARILLO
----------	---------------------------------	--

04 Forma REDONDA PINTADA DE BLANCO CON AMARILLO Y UNAS LETRAS NEGRAS QUE DESEMPLEAN SU FUNCIÓN



06 Descripción NEUMÁTICO GIGANTE ~~MONSTER~~ LUCE EN LA CARRETERA LLAMANDO LA ATENCIÓN DE TODO EL QUE RECORRA O PASE POR AQUI (10 de julio con calle SIN NOMBRE) DE UNAS 1 METRO DE ALTURA POR 1 metro y algo DE ANCHO ES EL NEUMÁTICO MAS GRANDE QUE HE VISTO EN 10 DE Julio hasta el momento

07 Emoción COMO MONUMENTO DE 10 JULIO LUCE DE PIE CON SU GRAN TAMAÑO DE NEUMÁTICO MONSTER REFLEJA IMPORTANCIA, GRAN RESPETO OTORGADO A BELLAS ARTES SEÑALIZANDO AL TRAFICO DE AUTOS

01 No.	3	02 Nombre	BARRO NEGRO	03 Color	NEGRO
04 Forma	UN VEHICULO BARRO NEGRO SALTANDO EN POLVO				
05 Imagen					
06 Descripción	FRAGMENTO DE BARRA CUERPO DESCONOCIDO DEL TAMBOR DE UN ANTEBRAZO Y LA BOCA ARRIBA PINTADO DE NEGRO PERO YA ENVEJECIDO POR EL LUGO Y EL POLVO GASTADO DE ASPECTO				
07 Emoción	LUCIÓ TRISTE MIRANDO AL LUGO ESPERANDO LA LLAMADA SIN SU SUAVIDAD DE ANTES LUGO DE SU VELOCIDAD Y SU VELOCIDAD GASTADA HUBO HABIA DE SU UTILIDAD VARIADA PARECER UNO PARTE DE UN VEHICULO HUMANO RESPONDIENDO EN TRISTE ABONITA				

Nombre	Caja de Cambio	Fecha	29/11/17
Lugar: FERIA MECANICA EN EL FONDO DEL PUEBLO DE SAN FRANCISCO EN LA VILLA DEL PUEBLO, COMO PUEBLO EN LA ZONA DEL PUEBLO DE SAN FRANCISCO Y LA ZONA DEL PUEBLO DE SAN FRANCISCO.			
Percepción: Lugar donde se vende cosas como en la feria, pero como en la feria se vende cosas como en la feria, pero como en la feria se vende cosas como en la feria.			

Nombre	Caja de Seguridad	Fecha	23/11/17
Lugar: ESPACIO PERDIDO LUGAR DE HALLAZGO DE VEHICULOS DE AUTOS O PIEZAS MECANICAS EN ESTO EL LUGAR DE UN AUTO QUE SE TIENE TIRADO.			
Percepción: ENTERRAMIENTO DE ALGUNA PERSONA EN UN ESPACIO PERDIDO, COMO EN UN ESPACIO PERDIDO, COMO EN UN ESPACIO PERDIDO, COMO EN UN ESPACIO PERDIDO.			

Nombre	MOTOR ELÉCTRICO	Fecha	28/11/17
Medidas	ALGUNAS DE LAS Y UN POCO MÁS		
Dirección	AL PERIFONEO EN 10 DE JULIO		
Imagen del lugar			
Imagen del objeto			

Nombre	Reparato	Fecha	26/11/17
Lugar: ESTACION DE FERROCARRIL EN LA ZONA DEL PUEBLO DE SAN FRANCISCO, EN LA ZONA DEL PUEBLO DE SAN FRANCISCO, EN LA ZONA DEL PUEBLO DE SAN FRANCISCO.			
Percepción: A TRAVÉS DEL CALOR EL ASPECTO DE UNO DE LOS OBJETOS QUE SE VEN EN LA ZONA DEL PUEBLO DE SAN FRANCISCO, EN LA ZONA DEL PUEBLO DE SAN FRANCISCO, EN LA ZONA DEL PUEBLO DE SAN FRANCISCO.			

Nombre	MOTORES MANIBRA	Fecha	29/11/17
Medidas	ALGUNAS DE LAS Y UN POCO MÁS		
Dirección	AL PERIFONEO EN 10 DE JULIO		
Imagen del lugar			
Imagen del objeto			

3.-Escritos

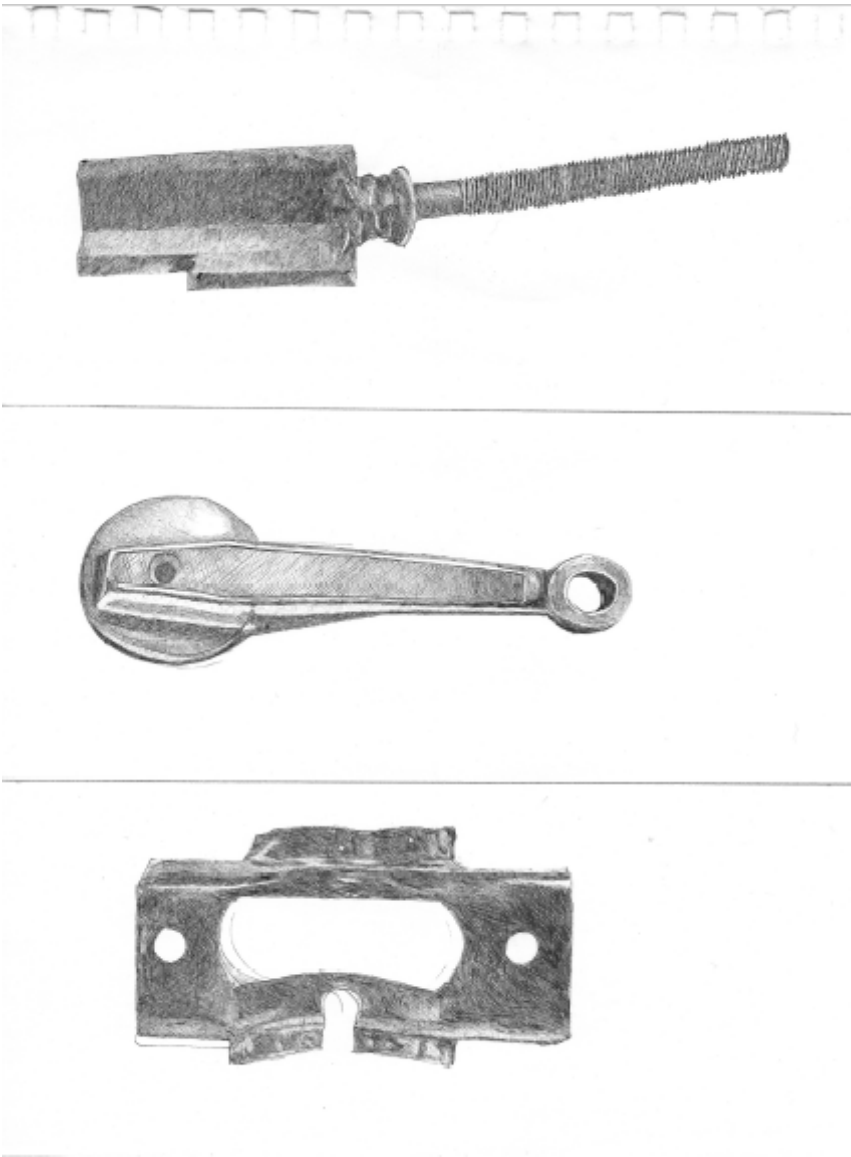
22-09-15

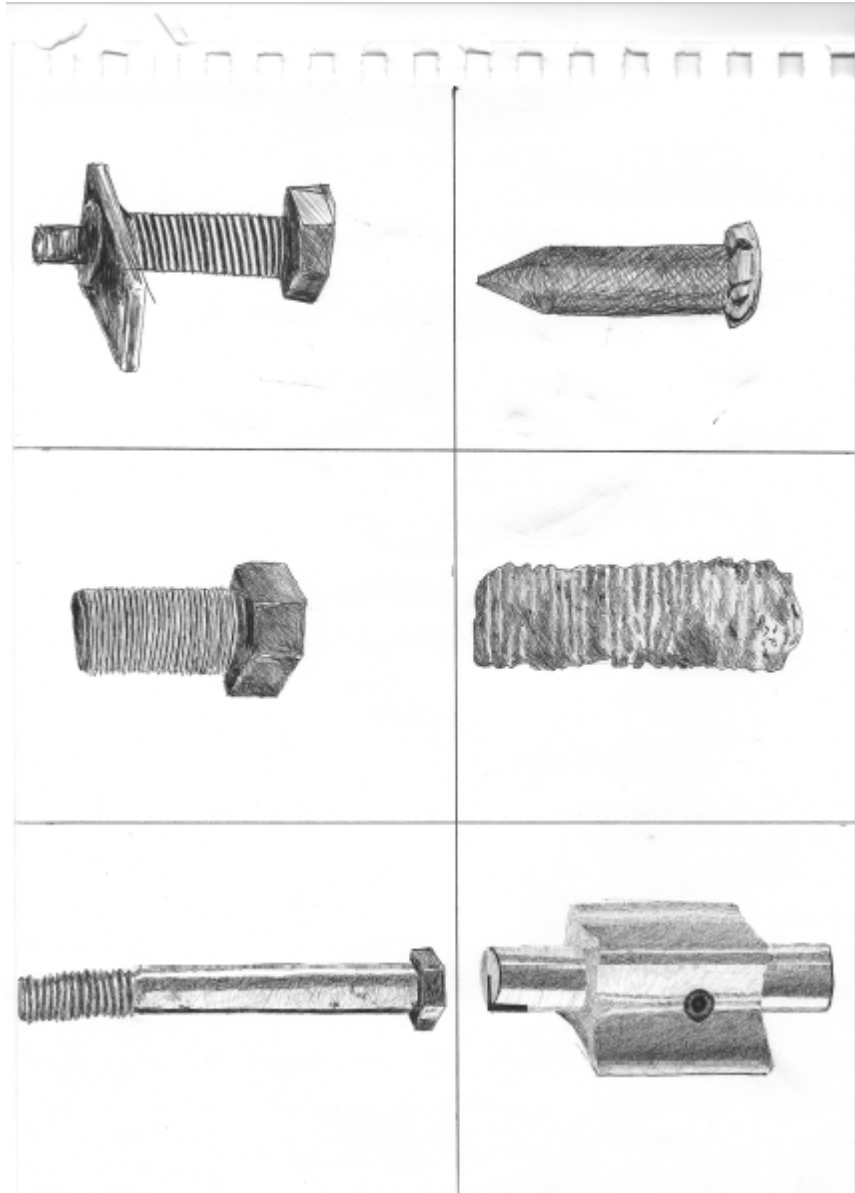
AMPOLLETA ENCONTRADA EN 10 DE JULIO #785-A
EN EL LIMITE QUE DA LA VEREDA CON LA CALLE
JUNTO A UN PEDAZO DE PLASTICO ROTO
DE ORIGEN DESCONOCIDO DE COLOR NEGRO
EL SUELO DONDE REPOSAN SE VE NAUSEABUNDO,
ESTA HUMEDO PRODUCTO DE UN AGUA ESTANCADA
UN POCO MAS ARRIBA Y ADEMAS AJOJA PELOS, UN PAPEL
Y PEDAZOS - FRAGMENTOS DE BASURA Y PEQUEÑAS HOJAS
PAPELES FLOTANDO COMO ~~NAVIOS~~ NAVIOS EN ~~PAQUETE~~
HUNDIMIENTO, EL AGUA A PISAR DE ESTAR QUIETA, PARECERA
VIBRAR, SU COLOR CAFE REFLEJA UN CIELO AZUL PETROLEO
Y LOS TECHOS, LAS ESTRUCTURAS DE METAL AFIRMANDO NADA
SOLO APINTANDO AL CIELO, A TRAVES DE SU REFLEJO
SE VEN DIFERENCIAS DE LIQUIDOS EN EL AGUA,
ZONAS DONDE PARECERA HABER ACEITE, ALGO QUE LA
SEPARA.

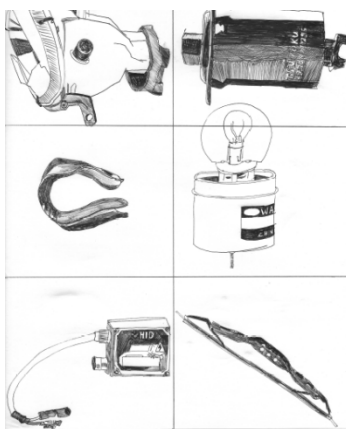
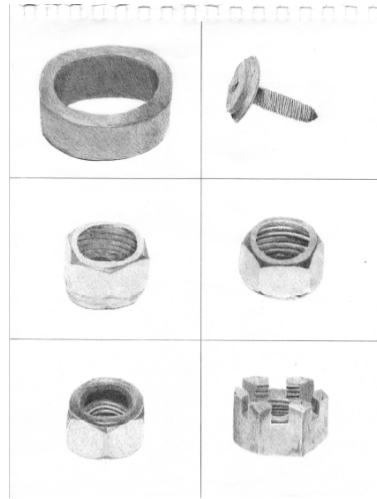
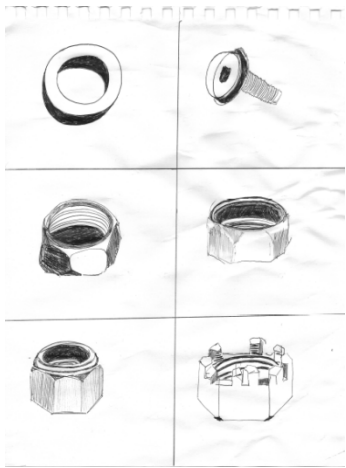
20/9/17

Cabe decir que como a 10 de Julio un loquito de
25 años aproximadamente se venia quejando en
la micro, decia que le dolia el pie, que los
pacos CULIADOS LE HABIAN REBENTADO EL PIE
EN LA COMISARIA, QUE EL ROBABA PERO QUE
AHORA estaba Trabajando y que era mas injusto
ahora porque cuando delingueaba lo webaban
menos, ahora que comercia los pacos lo webaban
mas. Y me conto como lo torturaron, ~~que~~ el
pie tenia que dejarlo quieto sin zapatos
y los pacos con el talon del bototo le pegaban
en el empeine y en el talon del pie desado
le raspaban con la punta del bototo
TENIA EL TALON MUY HINCITADO. Fue muy
LAMENTABLE.

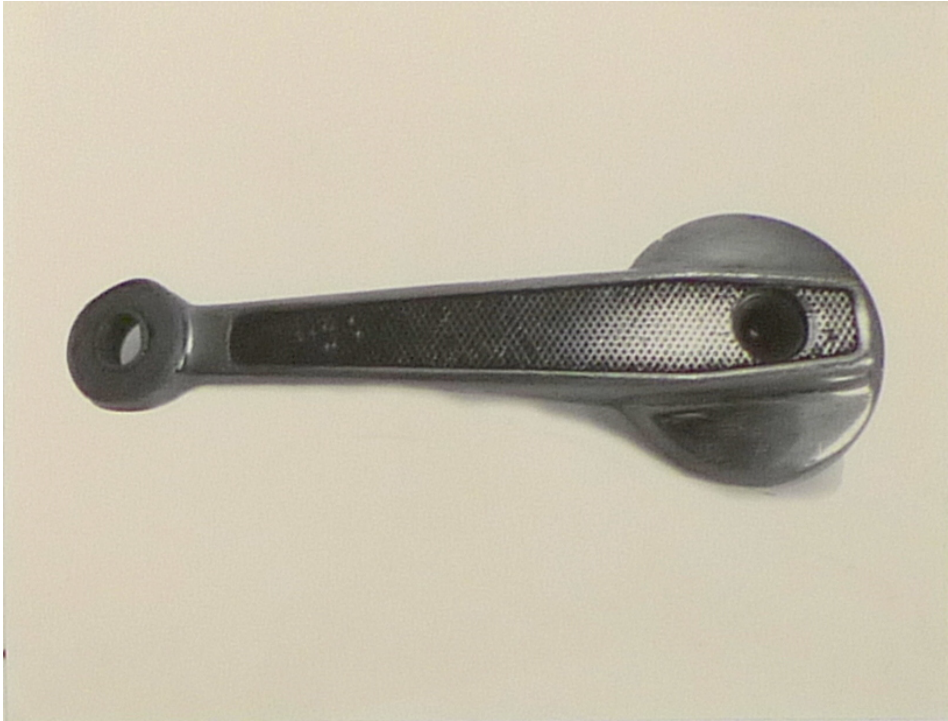
4.-Dibujos







5.- Fotografías

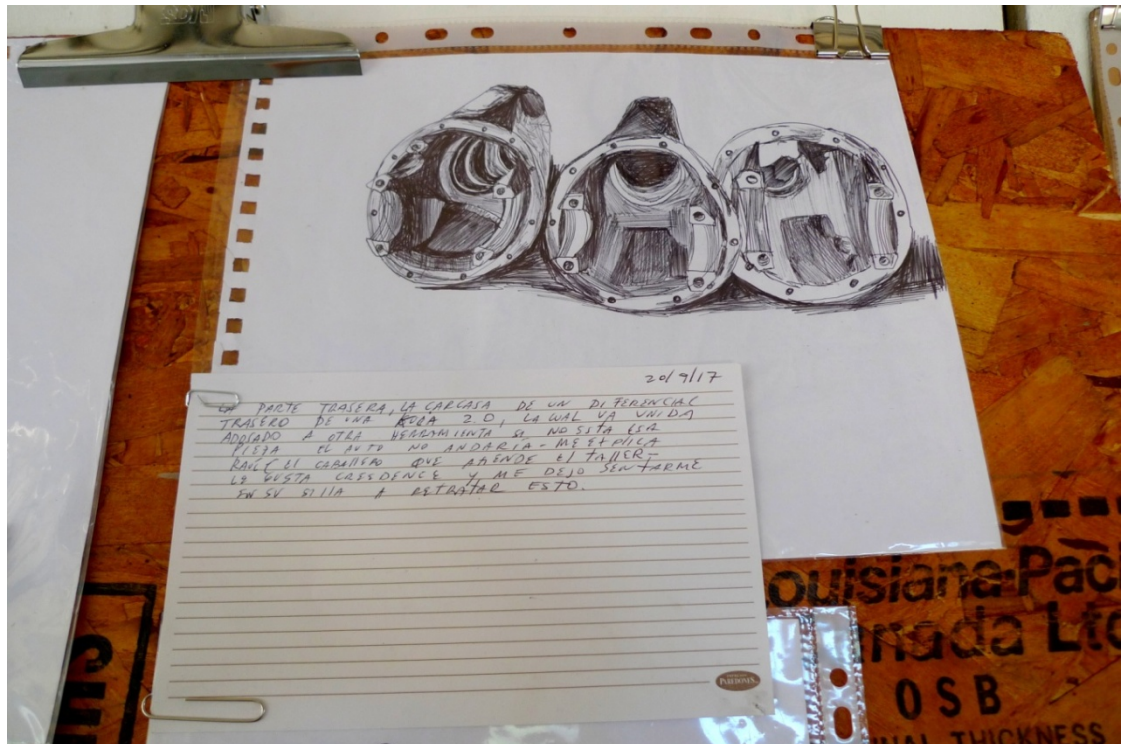


XIII

Montaje







XIV

Conclusión

Este trabajo propone la calle como un espacio de reflexión, territorio del cual podemos apropiarnos físicamente a través de representaciones u objetos recogidos o arrancados de un lugar, como también a través de las percepciones. Esta última forma de apropiación es difícil de conservar por mucho tiempo. Varias sensaciones desaparecen al momento de irnos. Siempre hay cosas que se nos escapan. Las imágenes y sensaciones, pueden convertirse en recuerdos alterados ya que al ser transportados en la memoria, suelen adherirse a un mecanismo engañoso que constantemente se va reinventando. Nos deja recuerdos quizás imaginados y más adelante al cabo de unos años, podrán ir desapareciendo, hasta el olvido.

Fue importante para el trabajo salir a recorrer 10 de Julio registrando información y no solamente a recoger basura, ya que me ayudo a ampliar mi campo de visión, donde pude estudiar la calle desde un plano topográfico y también desde una visión personal. Gracias a que comencé a estudiar más detenidamente la calle, pude captar mejor qué era aquello que me ataba y desataba, de donde provenía aquel poder de atracción hacia el barrio 10 de Julio, volviendo trasladables cosas inamovibles.

La creación de un archivo de la calle funciona como un reflejo, donde mi intención es transportar al observador a esas veredas y ojalá hacerlo sentir parte de aquella dimensión, que viene en retazos sueltos que encontré y ensamblé; fragmentos que transcurren en la calle y pude tomar prestado para su exhibición.

Finalmente el hecho de recoger compulsivamente, es una respuesta a no olvidar. Haber estado tanto tiempo reteniendo aquellas cosas que fueron escritas, dibujadas y almacenadas me

ayudo a formar un proceso creativo, basado en la necesidad de capturar de formas múltiples, no sólo una realidad múltiple, sino que un proceso de cambio constante y de eventual desaparición. Esto hace que el “archivo”, no sea solo una colección de objetos rescatados del olvido, sino que refleja la urgencia del artista por usar todas sus armas, para dar cuenta de esta realidad furtiva.

XV

Bibliografía

Calabrese, Omar (1989): La Era neo barroca. Madrid: Cátedra Signo e Imagen.

Canetti, Elías (1977): Masa y Poder. Barcelona: Muchnik.

Careri, Francesco (2013): Walkscapes El andar como práctica estética. Barcelona: Gustavo Gili.

García-Pelayo, Ramón & Gross (1985): Pequeño Larousse Ilustrado. Argentina: Larousse

Giannini, Humberto (1987): La “reflexión” cotidiana, hacia una arqueología de la experiencia. Santiago: Editorial Universitaria.

Guasch, Anna María (2011): Arte y Archivo 1920-2010 Genealogías, Tipologías y Discontinuidades. Madrid: Akal.